



Antecedentes del tabaquismo

Las culturas del continente americano usaban el tabaco con fines religiosos, medicinales y ceremoniales. Los indígenas del Caribe fumaban valiéndose de una caña en forma de pipa llamada *tobago*. Cuando los colonizadores observaron esa práctica, muchos de ellos la adoptaron despojándola del aspecto ritual, iniciando su consumo con fines de esparcimiento y

difundiéndolo por Europa. El embajador francés, Jean Nicot, fue uno de los primeros en sugerir los efectos farmacológicos de la planta, cuando, en 1560, se la envió al regente francés para aliviar sus jaquecas. Más tarde, fue el pionero en el cultivo de tabaco en Portugal. Por ello, en su honor esta planta recibe el nombre de *nicotiana*.

Otro de los precursores en el hábito de fumar fue el explorador inglés sir Walter Raleigh, quien inició la costumbre de fumar tabaco en pipa en la corte isabelina. El rey Jaime I de Inglaterra, en 1604, adelantándose a su tiempo, combatió el consumo del tabaco, argumentando que su uso era perjudicial para el cerebro y peligroso para los pulmones.

En la Nueva España, fray Bartolomé de las Casas realizó las primeras descripciones de la adicción al tabaco, explicando que los indígenas utilizaban las hojas en forma de rollo para aspirar su humo, el cual “cuasi emborracha, así dizque no sienten cansancio y al reprimirlos diciéndoles que aquello era un vicio, respondían que no era de su mano dejarlo”.

En la década de 1930 fumar se convirtió en una moda tanto para hombres como para mujeres. En esta época los epidemiólogos empezaron a observar que el cáncer de pulmón, poco frecuente antes del siglo xx, había aumentado en forma considerable. Por su parte, investigaciones clínicas y de laboratorio encontraron que muchas sustancias químicas en el humo de los cigarrillos son carcinógenas.

Adaptado de “Antecedentes”, en Secretaría de Salud, *Programa de acción. Adicciones. Tabaquismo*, México, 2001, p. 17, disponible en <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/documentos/tabaquismo.pdf>. (Consulta: 20 de septiembre de 2013.)



Velocidad lectora

Trabaja con un compañero. Hagan una última evaluación de su velocidad lectora. Uno de ustedes leerá el texto, mientras el otro mide la velocidad y marca los

errores. Cuando tengan los resultados, compárenlos con los que obtuvieron en el primer bloque.